

PALABRAS CENTRO DE ALTERNATIVAS AL DESARROLLO
CEALDES. A CARGO DE CATALINA OVIEDO.

“SOMOS COMO ARAÑITAS”

Queridos amigos, amigas les agradezco de corazón que nos estén acompañando el día de hoy en Calamar.

Me llena de alegría y felicidad ver tantas caras conocidas, ver a tantas personas que nos han brindado su cariño y cuidado durante los últimos años de trabajo y de amistad, todo ustedes han sido indispensables para lograr sostener 6 años de arduo trabajo.

Quiero agradecerle enormemente a los representantes de las instituciones que nos acompañan el día de hoy, especialmente a la Agencia Nacional de Tierras con quienes logramos en un hecho histórico acompañar equipos técnicos de instituciones y de organizaciones de la sociedad civil bajo un mismo objetivo. Es para todos nosotros muy valioso contar con su presencia y atención.

Quiero agradecerle a todos aquellos que han creído en este procesos organizativo a la Federación Luterana mundial que fueron los primeros en financiar la sede en donde se cocinó, se ríe y se hicieron todos los comités de impulso, a la real embajada de Noruega, gracias por apostarle a la financiación directa y ha confiar en que el campesinado puede ser impulsor de la conservación de la amazonia, a WWF quienes muy amablemente han llenado el PDS con datos rigurosos a Tropenbos, Caritas y pastoral Social por ser esos amigos que siempre contestaban nuestros llamados de último minuto a acompañar las locuras que se nos ocurrían en cada charla del comité de impulso.

Le agradezco especialmente al equipo incansable, decidido y valiente equipo de CEALDES, principalmente a las compañeras que hoy no están aquí, Claudia Grisales, Laura Perez, Camila Bermudez y Sebastian Gómez que se que desde la distancia hoy celebran con nosotros

hoy nos convoca un hecho histórico estamos a portas de lograr que el país y el estado colombiano logre dejar atrás la falsa dicotomía entre campesinado y conservación, hoy damos un paso histórico como país hoy logramos socializar un plan de desarrollo que en sus entrañas tiene la esperanza de garantizar que las selvas amazónicas permanezcan en pie y que el campesinado amazónico permanezca en este territorio.

Hoy Agradezco enormemente el esfuerzo incansable que ha hecho el ministerio de agricultura y desarrollo rural durante este gobierno por hacer las modificaciones necesarias para que el campesinado amazónico tenga la posibilidad de garantizar su permanencia mediante sus territorialidades.

Mi nombre es Catalina Oviedo soy investigadora de la Asociación Centro de Alternativas al Desarrollo -CEALDES-, desde el año 2016 de la mano de Luz Perly Córdoba, lideresa incansable a quien hoy honramos, hemos caminado el Guaviare y hemos conocido a gente

maravillosa que nos ha abierto las puertas de sus fincas, de sus casas y nos ha dado mucho más de lo que nosotros hemos esperado. No hay duda de que a nosotros nos dieron Morroco, porque el Guaviare y Calamar se convirtieron, literalmente, en nuestra casa.

CEALDES ha querido tener como principio el entender y construir los caminos de acción política y técnica de manera colaborativa. Hemos querido integrar las diversas formas de conocimiento y alejarnos de la tentación de imponer un lenguaje sobre otro. Que hayamos llegado a esta audiencia pública, es resultado de la materialización de este principio.

La Zona de Reserva campesina la Guardiania del Chiribiquere como proyecto, que surgió de la convergencia de saberes y formas de entender el mundo fue la herramienta que identificamos como un medio para desescalar y empezar a solucionar algunos de los conflictos socioambientales en este territorio.

No debemos llamarnos a engaños y esto es claro para todos los que le hemos colaborado en este esfuerzo: La ZRC no es por sí sola una solución. No hay Zonas de Reserva campesina sin procesos campesinos y organizativos fuertes, ni hay instrumentos de ordenamiento territorial capaces de cumplir con las expectativas del campesinado organizado sin el apoyo decidido de inversión de recursos públicos de las instituciones del Estado colombiano.

La zona reserva campesina esperamos que deje de ser vista con sospechas por quienes le temen a dejar en manos del campesinado la posibilidad de conservar este ecosistema. Por el contrario esperamos empiece a ser vista como lo que es un constante proceso organizativo, que depende de que todos quienes hemos acompañado sigamos blindado y cuidando al comité de impulso de las 26 veredas y por supuesto a las 26 juntas de acción comunal y las 9 organizaciones campesinas que nos acompañan.

Sabemos lo difícil que es pensar que una territorialidad y un instrumento de ordenamiento territorial pueda transformar el espacio y lo difícil que es pensar que esta zona no será aprovechada por actores que en su ánimo de acumulación, han hecho inviable en muchos territorios el proyecto de vida campesina.

La conservación de la selva nunca ha estado en duda. Este es un punto que los compañeros campesinos y nosotros mismos, entendemos y entendemos. Lo que sí está en disputa es el modo en que entendemos la conservación y las responsabilidades desbalanceadas que ha generado su búsqueda en los últimos años, especialmente, en esta región del país, recayendo sobre los hombros de los hombres y mujeres que se identifican como campesinos amazónicos. La conservación de la amazonia no puede hacerse a costa de la precariedad del campesinado, estamos llamados a lograr que la conservación de los ecosistemas tenga como premisa la conservación de las gentes que los cuidan.

Nuestro amigo Tito siempre nos sacaba una sonrisa cuando decía: “por mal que nos vaya, nos va bien”. Esta dosis de optimismo aplica para este proyecto porque este camino no ha sido del todo fácil, poner el campesinado amazónico en la mesa no ha sido fácil, poner la garantía de permanencia del campesinado en la amazonía, nos ha llevado a vivir tensiones, desprecios y estigmatizaciones.

Sin embargo, todos quienes estamos aquí Estamos llamados a hacer del optimismo y el junte en felicidad una necesidad y una lucha, porque atravesamos momentos de desesperanza y de e la inestabilidad en el mundo a cuenta de nuevos tiranos y genocidas, hoy estemos en este coliseo de la independencia, en donde los campesinos, tal vez, a través del plan de desarrollo sostenible ponen en el centro valores como: el amor, el respeto a todas las formas de vida y el compromiso organizativo fundadoras de sueños y nuevas formas de conservar la naturaleza

CEALDES, con sus investigadores y equipo administrativo maravillosos, se ha convertido en el último tiempo en un vehículo para que el optimismo que recorre las veredas y los sueños de muchos campesinos, pueda encontrar cabida y oídos entre tantos y tan diversos actores.

Nuestro qué hacer, más que el de ser expertos en normas, en asuntos técnicos, o en cualquier otra cosa, es ser un actor riguroso en la comprensión de la realidad y desde ese lugar se plantea tender puentes entre distintos actores. Nuestro objetivo ha sido y seguirá siendo aportar a resolver tantos de los conflictos que siguen dándose en un territorio en donde todas las ciudadanías y derechos tienen que seguir siendo peleados.

Mi gran amigo Tomás dice: “somos como arañitas, tenemos que identificar el lugar exacto de trabajo para seguir construyendo la red.” Tal vez sea esa una linda metáfora para mostrar, precisamente, a lo que nos hemos dedicado a hacer en los últimos años en el departamento del Guaviare.

Quiero cerrar honrando a las más de 26 campesinas y campesinos que nos han acompañado en jornadas interminables de planificación comunitaria, a cada una de las 26 juntas de acción comunal, a las 9 organizaciones campesinas.

Pero además quiero resaltar la infinita sabiduría con la cual los compañeros de Ascatrui con quienes empezamos este camino nos han guiado en estos años en la sabiduría de las dinámicas territoriales, con quienes hoy somos familia y nos cuidan a diario.

pero sobretodo quisiera honrar a las mujeres campesinas del comité de impulso quienes mientras nosotras llegábamos a las 9 a reunirnos, ellas ya habían hecho desayuno y almuerzo para sus familias, despedido niños para la escuela, ordeñado y darle de comer a gallinas y cerdos para lograr acompañarnos en cada jornada del comité de impulso

Hoy no estamos todos, hoy nos faltan dos personas que llevamos en el corazón, hoy nos falta el saber de plantas, el que sabía manejar uno de los tantos viveros que están en este territorio, vaquita, como le decíamos de cariño, su nombre Luis Vaca, el ya no está con nosotros, pero sabemos que su sonrisa, su sabiduría y su motocarguero están en cada uno de quienes luchamos a su lado.

Tito Tiberio Roldan, que falta nos haces cuchito lindo, hoy no estás aquí, pero tu sabes que este Plan de desarrollo sostenible es en tu honor, que tu el filósofo del campesinado amazónico está en cada una de estas palabras.

“Nos comprometemos a seguir haciendo es a devolver el inmenso amor que los campesinos nos han dado en los últimos años. A trabajar de manera colaborativa con ustedes, a buscar estrategias para que la ZRC no se reduzca a un papel y que el campesinado amazónico pueda empezar a ser un actor clave en la conservación de la naturaleza.

No hay selva sin campesinos, ni campesinos sin selva